EL PRIMER MAGAZINE DEDICADO AL BORDER COLLIE

Border Collie Magazine

Número 8

PASTOREO
EL SECRETO MEJOR GUARDADO

QUIERO UN BORDER
SEGUNDA PARTE

AGILITY
EL BALANCÍN

Y ADEMÁS:

HABLAREMOS DE OBEDIENCIA
PERROS DISCAPACITADOS, ADOPCIONES
CUANDO LLEGA UN PERRO A NUESTRAS VIDAS Y MUCHO MÁS

EL PRIMER MAGAZINE DEDICADO AL BORDER COLLIE

Border Collie Magazine

Hola, una vez más os damos la bienvenida a esta nueva edición de Border Collie Magazine.

Después de una larga pausa, estamos nuevamente aquí con muchas cosas para compartir que, como siempre, esperamos que sean del interés de quienes nos leen.

Nuestra publicación cumple en esta ocasión un ciclo que se cierra, y para algunos de los que conformamos el equipo que inició este proyecto, ésta es también una despedida, ya que es nuestra última participación en la revista.

Isabel Ferrer, Natalia Cuadrado, Xavi Rivilla y quien escribe estas líneas dejamos de formar parte de BCMAG, que continuará de la mano de José Antonio Vázquez con un nuevo equipo de colaboradores.

Para todos nosotros, esta idea que surgió como un proyecto bastante casero significó un desafío muy gratificante, superó con mucho nuestras expectativas, recibió el apoyo de mucha gente que acogió con agrado lo que teníamos para ofrecer, y eso nos motivó a intentar hacer un trabajo lo más profesional que nos fuese posible.

Tuvimos la gran fortuna de contar con maravillosos colaboradores; entre ellos no puedo dejar de nombrar a Cristina Navarro, Alicia de la Calle y Albert Garriga, que desde el inicio han estado junto a nosotros, y desde luego he de mencionar también a todos los que de una forma u otra se dedican al mundo del border collie y que siempre que les requerimos para aportar algo han estado presentes cediéndonos sus conocimientos, su tiempo, sus experiencias.

Sin embargo a la hora de hacer menciones, es a vosotros, los que nos habéis leído, los que habéis esperado pacientemente cada edición, los que nos habéis alentado con vuestros comentarios, a quienes concedemos el mayor mérito, puesto que siempre fuisteis el motor que nos impulsó.

Y mientras escribo estas últimas líneas de despedida , miro dormidos junto a mí a mis dos border collies, que a propósito son quienes en esta ocasión adornan la portada, y sonrío con un sentimiento agridulce. No puedo dejar de pensar que finalmente ellos son los hacedores de todo esto: los border collies del mundo, de todos los colores, de diferentes tamaños, locos, audaces, divertidos, obsesionados, hermosos, inteligentes. Nos invaden el corazón, se cuelan en nuestras vidas y a veces parece que nos van pastoreando para que hagamos cosas como, por ejemplo y sin ir más lejos, esta revista.

Nosotros nos vamos, adiós y muchas gracias a todos, pero no olvidéis, Border Colllie Magazine continúa.

¡Un cálido abrazo virtual y a leer, que hay mucho más detrás de esta página!

Vero Moya Stefanelli

Border Collie Magazine: Isabel Ferrer, Natalia Cuadrado, Vero Moya S., Xavi Rivilla & Kloe, José A. Vázquez.
Han colaborado en esta edición: Cristina Navarro (Canis Connection), Dani Pardos, Albert Garriga (Pastors D'asfalt), Alicia de la Calle y *Odrid* , Mar Herrero (Equipo Border Collie), Fernando Calderon (discdogfriendsforfun.com), Equipo Border Collie.

¡Una vez más muchas gracias!

Foto de portada: Sophie y Bambú. Fotografía de Vero Moya S.

ÍNDICE

EL BALANCÍN

CUANDO UN PERRO LLEGA A NUESTRAS VIDAS

LA LLAMADA

OBEDIENCIA

EL SECRETO MEJOR GUARDADO

ENTREVISTA: ALICIA DE LA CALLE Y *ODRID*

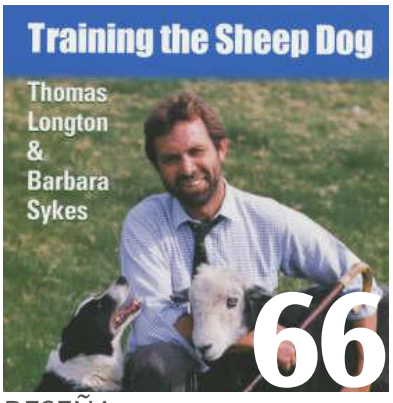
¡QUIERO UN BORDER COLLIE! (II)

EQUIPO BORDER COLLIE: SEGUNDAS OPORTUNIDADES

TENGO UN PERRO DISCAPACITADO...

TU BORDER COLLIE Y TU

ADOPCIONES



RESEÑA: TRAINING THE SHEEPDOG

LOS OBSTÁCULOS EN EL AGILITY III: EL BALANCÍN

Natalia Cuadrado
Fotos cedidas por Marc Miravitlles

El balancín es el tercer obstáculo de contacto; de la pasarela y la empalizada hablamos en el artículo anterior.

Si bien está en la misma categoría que los anteriores, porque el perro debe tocar la zona de contacto de la subida y de la bajada, es un obstáculo que se comporta de una forma totalmente diferente y que requiere habilidades específicas por su parte para realizarlo.

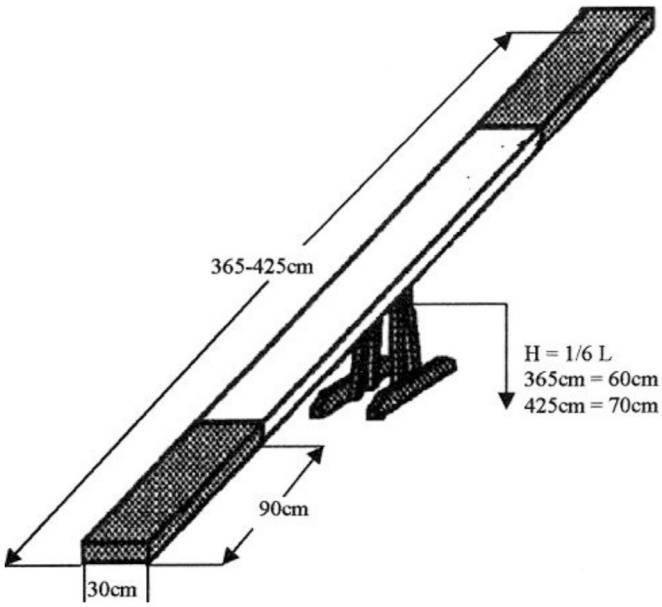
Reglamento

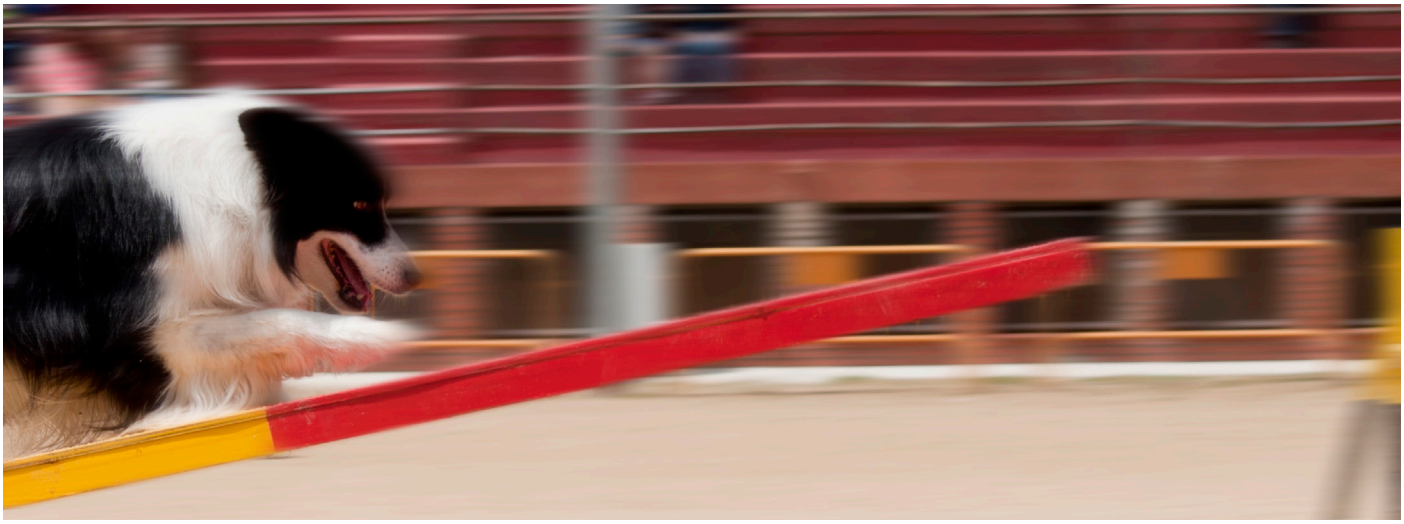
La tabla del balancín debe tener una longitud de entre 3,65 y 4,25 metros y una anchura de 30 cm. La altura del eje con respecto al suelo debe ser 1/6 de la longitud de la tabla.

La longitud de las zonas de contacto es idéntica a la de la pasarela.

El obstáculo debe ser estable y la superficie antideslizante. En este obstáculo no hay listones.

Para calibrar la velocidad de descenso: el balancín debe tardar entre 3 y 4 segundos en tocar el suelo una vez se ha colocado un contrapeso de 1 kg en el extremo superior de la plancha.





Ejecución del balancín

Si en el artículo anterior nos centrábamos en la ejecución de las zonas de contacto de la pasarela y la empalizada porque es el principal reto de estos dos obstáculos, en el caso del balancín además del factor zona, hemos de sumar la habilidad del perro para mantenerse sobre un obstáculo elevado que se mueve mientras lo realiza.

El perro debe subir sobre el obstáculo y llegar al extremo lo más rápidamente posible; esto implica que debe traspasar el punto de pivote y esperar a que el balancín toque el suelo antes de abandonarlo.

En el balancín se emplean básicamente dos técnicas para su realización:

Una de ellas, como en la pasarela o en la empalizada, es la ejecución dos dentro – dos fuera: el perro corre por la tabla y cuando llega al final, deja las patas de atrás dentro del tablero y las de delante apoyadas en el suelo.

Esta técnica no está aconsejada en el caso de perros pequeños, ya que el balancín desciende mucho más lentamente por su bajo peso y eso dejaría las patas delanteras durante demasiado tiempo sin punto de apoyo.

La otra técnica es 4 patas dentro: el perro corre hasta el final del tablero y con las 4 patas dentro espera que termine el descenso. Es la de elección en el caso de los perros pequeños.

Es importante tener en cuenta que para que el perro pueda realizarlo, debe tener una serie de habilidades previas con el fin de evitar los miedos e inseguridades que un obstáculo de estas características puede provocar.

Las posibles faltas y rehúses sobre este obstáculo son:

Faltas:

• No realizar las dos zonas de contacto (una falta por cada zona omitida).
• Abandonar el balancín antes de que el tablero toque el suelo.

Rehúses:

• Subir al balancín y abandonarlo antes de haber realizado la mitad del obstáculo (punto de pivote).

Si el perro realiza una falta debe continuar con el recorrido; si realiza un rehúse debe volver a repetir el obstáculo.

Ya está a la venta el nuevo DVD de adiestramiento

FEEDBACK

NEW · CANINE · EDUCATION

basics#01

encuéntralo en tu tienda habitual o cómpralo on-line en:

FEEDBACK

NEW · CANINE · EDUCATION

www.feedbackdvd.com

info@feedbackdvd.com

SIGUENOS!

Vero Moya Stefanelli

CUANDO LLEGA UN PERRO A NUESTRAS VIDAS

Cuando llega un perro a nuestras vidas, creo que casi todos tenemos la ilusión de que ese perro será casi perfecto; nos imaginamos que por arte de magia será sociable con todo el mundo, se llevará bien con otros de su misma especie, podremos ir con él a todas partes porque siempre se portará muy bien y no habrá nunca ningún problema.

No niego que habrá perros así, seguramente muchísimos, y desde luego también ha de haber en el mundo personas conscientes, capaces de hacer todo bien desde el primer momento, tomándose el tiempo necesario para educarles, sin que se trate de magia, suerte o simple casualidad.

Pero seamos realistas: las cosas no siempre resultan así; son numerosos los perros que tienen «algo», mucho o poco que quisiéramos que fuese de otro modo. Por supuesto, no se puede generalizar y mucho menos se les puede culpar a ellos, puesto que los culpables solemos ser nosotros.

A pesar de que estos errores nuestros generalmente son involuntarios y debidos a la ignorancia, los cometemos y nos causan problemas que muchas veces no sabemos cómo solucionar. Casi siempre pensamos que el perro es así porque «salió así»; incluso, aunque los queremos mucho, hasta llegamos a pensar para nuestros adentros «por qué, de entre todos los perros buenos que hay en el mundo, me ha tenido que tocar éste a mí».

A mi me ha pasado, y también soy de las que cometieron muchos errores, uno detrás de otro, y no con un solo perro, sino con varios…

Pero he aquí que al día de hoy y mirándolo desde otra perspectiva, considero que todo esto ha acabado siendo una gran suerte.

Gracias a que mis perros han tenido problemas, yo he cambiado.

Intentando cambiarlos a ellos empecé a ser otra persona, una persona inquisitiva en busca de información y con grandes deseos de aprender.

Siendo difícil, por diferentes motivos, tener acceso a una educación y al conductismo canino de calidad, me entregué a la tarea de buscar algo que no fuera el método tradicional basado en castigos y que satisficiera mi necesidad de conocer lo que es en realidad un perro y así ayudar a los míos a ser felices y al mismo tiempo a ser feliz yo y mi familia con ellos.

Poco a poco fui encontrando un camino orientado a fortalecer de un modo positivo el vínculo canino-humano y empecé a descubrir facetas insospechadas de una especie tan cercana a nosotros, pero al mismo tiempo tan diferente y tan profundamente incomprendida.

Todo esto ha significado una revolución en mi vida: encontré un canal de comunicación intraespecífico, hice un montón de buenísimos amigos y descubrí un nuevo método de vida.

No ha sido fácil; trabajar ciertos problemas sin ser profesional y sin tener una formación como tal no lo es. No tengo palabras suficientes para agradecer a los amigos que sí son verdaderos profesionales y que me han ayudado y guiado desinteresadamente en todos estos años y que, al día de hoy, de cerca y de lejos, siguen apoyándome.

Desde luego no soy una experta, aún hay mucho trabajo por delante y muchísimo por aprender, pero he comprobado que es posible; mis perros han ganado mucho, aunque curiosamente en el proceso quien más ha ganado he sido yo.

Todo esto ha sido para mí la experiencia más enriquecedora de mi vida, me ha cambiado profundamente, y ya no veo al mundo, ni a las personas ni a los animales, ni a lo que me rodea, de la misma manera. Quizás suene exagerado, pero en algún punto entendí que todo funciona muchísimo mejor si somos capaces de tener empatía, si reforzamos y nos

autorreforzamos, si en vez de lamentarnos, quejarnos y pensar que no es posible, trabajamos arduamente por mejorar.

Que deberemos hacer ajustes, que muchas veces daremos un paso adelante y varios atrás, que continuaremos cometiendo errores, por supuesto, y además nos llevará tiempo porque no sucede de un día para el otro; hay que ser paciente y ser muy constante.

En estos últimos años he conocido a mucha gente que llevaba una vida normal, común y corriente como la de cualquiera, hasta que llegó un perro a sus vidas. Hoy esas personas han tirado todo lo que eran por la borda y han emprendido un rumbo que quizás jamás sospecharon; muchos se han formado como profesionales caninos en distintas áreas, o hacen deportes con sus perros y compiten en países lejanos, otros se dedican incansablemente a rescatar y buscar buenos hogares a los menos afortunados, y hay quienes simplemente hacen cosas que no imaginaron que harían

y en el proceso viven una vida diferente, una vida con perros.

A ellos les ha pasado lo que me ha pasado a mí; a lo mejor son de los que tienen uno de esos perros casi perfectos, o quizás les ha tocado alguno que no lo es, pero sea como sea, a todos nos ha tocado la fortuna, un buen día llegó uno a nuestras vidas, y quizás le siguieron otros, pero hay algo seguro y te lo advierto: ¡ten cuidado! porque si se lo permites, te cambiarán la vida.

Para Pampa, Sophie y Bambú con amor, y para todos mis amigos y sus perros.

LA LLAMADA

Cristina Navarro
Canis Connection

Un perro puede no saber sentarse o tumbarse. Pero la llamada es una de las cosas más importantes que deberíamos enseñarle. Conseguir una buena llamada, y esto quiere decir siempre, y en todas o casi todas las circunstancias, podrá costarnos tiempo de enseñar, pero a nuestro perro puede salvarle la vida.

¿Cuántas veces podemos observar a propietarios desesperados corriendo detrás de sus perros? Seguro que has presenciado un episodio como ése en alguna ocasión…

Cada maestrillo tiene su librillo para enseñar la llamada. Y como siempre, cada perro es un mundo, y puede que no funcione lo que se trabaje con un perro en particular en una circunstancia concreta.

Cuando el perro sale a la calle, explorará el entorno olisqueando, jugará con sus compañeros de paseo o se entretendrá en «sus cosas». Hay perros que nos van mirando de vez en cuando y siguen con la actividad, y otros que no lo hacen o comprobarán que «estamos ahí» en muy pocas ocasiones. Y para cada perro deberemos estudiar y planificar cómo enseñarle a que venga cuando se le llama.

Según el historial de refuerzo de cada individuo, nos podrá costar más o menos enseñarle que venga. Si ha tenido «opciones», éstas las habrá aprendido y tendremos que encargarnos de ello. Pero todos, con trabajo, lo acabarán aprendiendo.

Antes de ponernos a enseñarle nada a nuestro perro, es importante preguntarnos primero: *¿qué comportamiento final queremos?*

No es lo mismo:

> «Cuando lo llame, que venga a mí.»

Que esto:

> «Cuando lo llame, que venga a mí y se siente.»

O que esto otro:

> «Cuando lo llame, que venga a mí y no se vaya de mi lado hasta que le dé señal de liberación.»

Si tenemos claro el objetivo, podremos trabajar el comportamiento en las fases y con los criterios necesarios.

CONSECUENCIAS

Como en todos los comportamientos que queremos enseñar a nuestro perro, debemos tener en cuenta una máxima: si tiene buenas consecuencias, el perro lo repetirá; si tiene malas consecuencias, el perro no lo repetirá. Recordemos que las consecuencias, buenas o malas, son desde el punto de vista del animal, siempre. Si cada vez que llamo al perro durante el paseo es para ponerle la correa y volver a casa, muy probablemente esto sea una mala consecuencia para él y asocie la señal «ven aquí» con el fin del paseo. Una buena opción para evitar esta situación sería ponerle la correa durante el paseo y volver a dejarlo libre de nuevo. De esta forma, el hecho de que le pongamos la correa no significará nada malo para él.

Seguro que habéis visto perros que no vienen cuando se les da la señal *«ven aquí»*, pero sí cuando se les dice *«toma»*. En este caso, el *«toma»* siempre ha venido seguido de un refuerzo de comida, y esta señal casi seguro que se le ha enseñado en casa y desde que llegó a formar parte de la familia. Para el perro, la palabra *«toma»* significa una buena consecuencia, ya que siempre ha venido algo sabroso después de oírla.

Bambú

LA ATENCIÓN

Para enseñar la llamada (como en cualquier otro comportamiento) es imprescindible que el perro nos preste atención primero. Si no hay atención, no habrá aprendizaje. En muchos casos, antes de la llamada, se le puede enseñar al perro a responder por su nombre y nos mire. Esto puede ser útil para muchos otros comportamientos.

Flix y Tristan

LA MOTIVACIÓN

La motivación es un estado interno que activa, dirige y mantiene la conducta.

Si no hay algo interesante para nuestro perro que active ese estado interno, difícilmente podremos enseñar la llamada. Nuestro trabajo es competir con las distracciones del entorno, y para ello debemos saber qué es lo que más motiva a nuestro perro y usarlo en nuestro beneficio.

Canis connection

¡CONECTA CON TU PERRO!

Cursos online
Modificación de conducta a domicilio
Obediencia Básica
Educación de cachorros
Entrenamiento con clicker

www.canisconnection.es
info@canisconnection.com

653 409 882

BARCELONA *MÁLAGA*

PUESTA EN MARCHA

Después de las pinceladas anteriores, podemos poner en práctica y tener en cuenta varios puntos:

• Empieza en un entorno con pocas distracciones, incluso en casa. Ve cambiando progresivamente y aumentando la dificultad a medida que tengas éxito.

• Haz uso de una sola palabra (señal) para la llamada.

• Refuerza siempre que el perro venga a ti (con juego, caricias, comida… ¡hasta con agua si tiene sed!

• Utiliza una correa larga (15 ó 20 metros) para las sesiones de entrenamiento. Evitarás accidentes y limitarás las opciones. Con correa larga, mejor un arnés que el collar.

• Llámalo sólo cuando estés seguro de que sí vendrá. De lo contrario se convertirá en una señal que yo llamaría «optativa» para el perro.

• Haz que le merezca la pena ir hacia ti. Evita llamarlo sólo para ponerle la correa y marcharte a casa. Recuerda las consecuencias.

• Sorpréndele de vez en cuando con algo que no se espere.

• Agacharnos de cuclillas y ponernos de lado es un buen truco para invitarle a venir. También salir corriendo puede motivarlos a que nos siga.

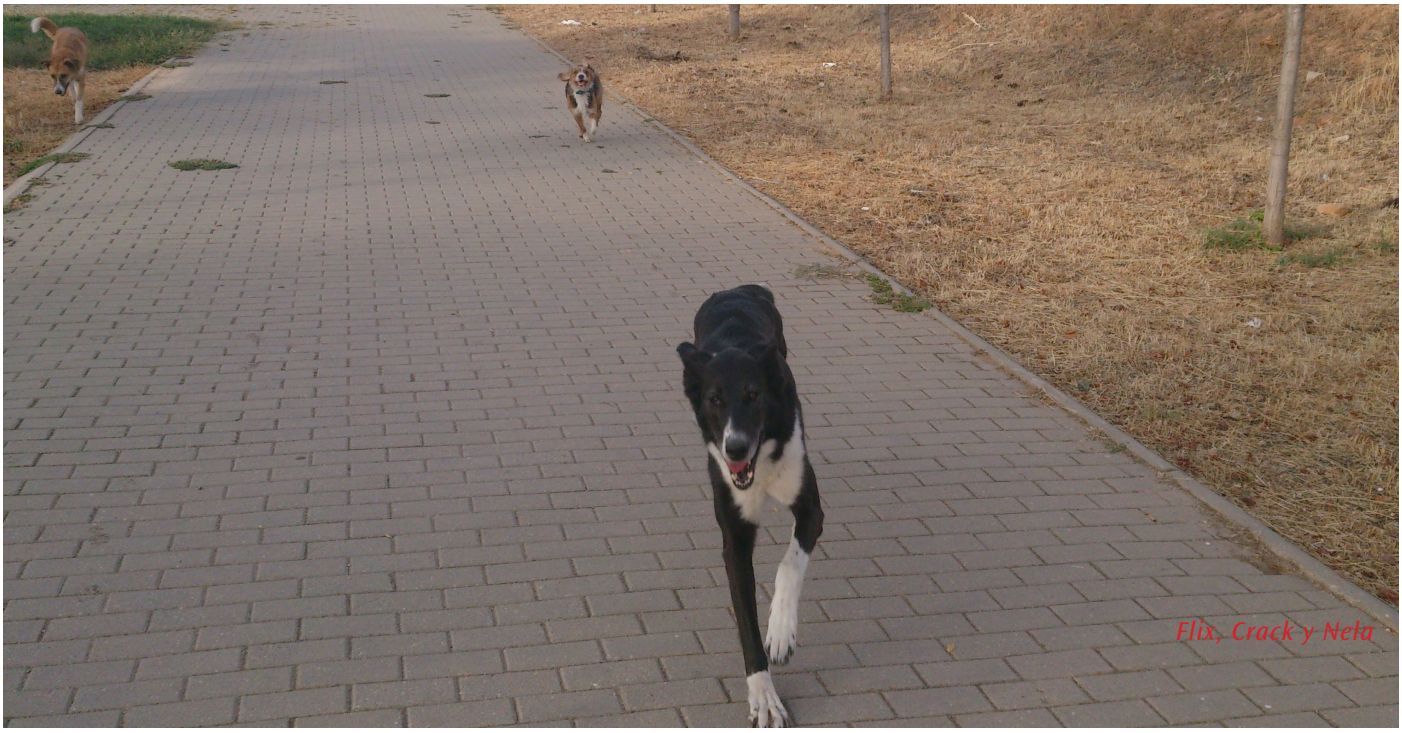
• Si no viene, mejor ir a buscarlo que gritar.

• No corras tras él, puede ver esto como un juego y conseguirás que corra aún más.

• Aprovecha las ocasiones en las que él mismo te presta atención sin más y refuérzalo.

• ¡Tu tono de voz es importante! Demuéstrale de forma sincera que te alegras de que venga. Son expertos en leer nuestro tono emocional.

Marca un objetivo, pero no pongas las expectativas demasiado altas. De esta forma celebrarás cada avance. Si algo no funciona, revisa y cambia tu plan.


Flix, Crack y Nela

¡Feliz llamada!

¡Preparaos para el calendario del 2014!

Si quieres que tu border collie aparezca en el nuevo calendario, envíanos un par de fotos con buena calidad a nuestra dirección de correo; bcmag@bcmag.es, poniendo en el asunto del mensaje; calendario.

¡GRACIAS!

Dani Pardos

OBEDIENCIA

Obediencia…

¿Será ésa la palabra? ¿Será eso lo que nos evoca al oírla? ¿Será lo que desde hace años llevamos relacionando con el adiestramiento tradicional: tirones de correas y sumisión?

Realmente no sé cuál es la respuesta. Más bien se podría decir que es el compendio de todo esto lo que nos hace poco receptivos o la razón por la que tendemos a asociar esta palabra a algo no muy divertido.

La tradición del ser humano en este ámbito nos lleva a pensar que adiestrar un perro en Obediencia consiste en someterlo para que cumpla todas nuestras órdenes de una manera imperativa y seria.

Lamentablemente, esta idea está haciendo mucho daño a los perros (lo más importante) y al deporte en sí. Incluso parece que nos saltamos a la torera lo que nos marca el reglamento, del cual incluyo una pequeña reseña:

«El entrenamiento para Obediencia (OCI) enseña a un perro a comportarse de una manera controlada y colaboradora. Hay que poner énfasis en establecer una buena relación entre perro y guía y en obtener una disposición positiva y colaboradora por parte del perro para obedecer incluso cuando está lejos de su guía. Guía y perro deberían mostrar un buen vínculo de relación entre ambos.»

Es en este punto donde me atrevo a decir que nuestros tabúes unidos a una serie de tendencias que han surgido en el «mundo del perro» han conseguido que hagamos de este tipo de adiestramiento el más aburrido posible o —y esto me da mucha rabia— el peor momento del día para el perro.

Me gustaría no tener que entrar en el tema del castigo, ya que lo desapruebo por completo a la hora de enseñar a un perro a hacer cualquier cosa. Algo, para mí, muy diferente de informar de lo que es correcto o no… Pero esto sería un tema para otro artículo bastante más largo sobre la «comunicación» hombre-perro, lo que emitimos y lo que el perro recibe. Porque está más que claro que nosotros no somos capaces de ver lo que el perro emite. Nos lo inventamos la mayoría de las veces pensando en lo que nos gustaría que pasara realmente. Triste… pero es la realidad. Esto nos pasa en nuestras relaciones sociales con seres humanos e idénticamente con nuestros «mejores amigos»: no somos capaces de leerlos e interpretamos lo que nos gustaría que fuera. Nuestro cerebro está preparado para eso.

Lejos de esto, tema duro del que me quiero alejar hoy, me gustaría hacer hincapié en lo mucho que nos cuesta decirle al perro lo que sentimos. Parece que somos «setas» emocionalmente hablando. Y aquí viene mi pregunta:

¿Cómo pretendemos que nuestro perro obedezca de una forma colaboradora y alegre si no les aportamos absolutamente nada más que unos trozos de comida o una pelotita? ¿En qué momento perdimos la pasión?

A veces todo es muy sencillo y basta con ser natural. Todos y cada uno de nosotros nos expresamos de una forma u otra. Algunos más efusivamente, otros menos. Pero todos somos capaces de diferenciar una sonrisa de verdad de una forzada o maquillada de un conocido. Lo peor es que creemos que engañamos a nuestros perros, que son posiblemente los seres que mejor y más profundamente nos conocen, que interpretan gestos, tonos y señales que les enviamos inconscientemente.

A la hora de reforzar, no se trata de decir al perro que lo ha hecho bien con un par de palabras que tenemos ya mecanizadas, o de marcarle con un clicker cuál es el punto exacto que nos ha gustado. Se trata de llegar a él, de emocionarle en lo que hace y convertir una simple acción en algo realmente motivador. Éste es el punto al que no llegan los mordedores, las pelotas o los refuerzos de comida, que sólo se alcanza mediante la pasión y el corazón. Quizás pueda sonar «metafísico», pero el mayor refuerzo para un perro es una emoción verdadera. Al igual que no es lo mismo algo que está **bien** que algo que está **muy bien**, por no decir algo **excepcional**.

Hace un par de años llegó una amiga y me dijo: «Dani, es que a mi perro no le motiva la obediencia, se lo pasa mucho mejor con las habilidades».

Perdonadme todos los amantes de las habilidades a los que respeto y quiero, pero me partí de la risa al ver que el problema lo teníamos en el concepto. Somos capaces de reírnos y disfrutar cuando un perro nos da la pata o hace reverencias y nos sale el sargento que todos llevamos dentro para pedirle que se tumbe y se quede quieto.

El problema está en nosotros, una vez más

Si habéis sido capaces de llegar hasta aquí, quizás estéis un poco confusos con lo que quiero transmitiros con mis palabras. Y tiene fácil resumen.

Si en algún momento habéis decidido entrenar o probar a enseñar obediencia, os aconsejo que os olvidéis de someter al perro y penséis mas en que un ejercicio de obediencia es una serie de habilidades enlazadas, motivadas y puestas en serie para dar forma a un baile final compuesto de una secuencia de pasos que forma el ejercicio en sí.

Quizás la palabra no nos ayude, pero es el concepto de «Obediencia» el que deberíamos cambiar.

Acabemos con el concepto de que el perro tiene que obedecer «sí o sí». Comencemos a pensar que el perro realizará el ejercicio porque sabe cómo hacerlo, y quiere hacerlo con nosotros.

¡Os deseo una feliz Obediencia a todos! ;-)

CURSOS DE EDUCACIÓN CANINA
CLUB DE AGILITY

NOS PUEDES VISITAR DE LUNES A JUEVES
DESDE LAS 19:30 HASTA LAS 22:00 HORAS APROXIMADAMENTE

638 987 591
www.agilitycornella.com
info@agilitycornella.com

CLUB AGILITY CORNELLÀ - INSTALACIONES: PARQUE CAN MERCADER (PUERTA NORTE)
CORNELLÀ DE LLOBREGAT · RONDA DE DALT, SALIDA 15

Albert Garriga.
Pastors D'asfalt

PASTOREO
EL SECRETO MEJOR GUARDADO

En esta ocasión Albert ha querido traer a estas páginas cual es el secreto mejor guardado de todo aquel que desee practicar una disciplina como es el *herding*, aunque es aplicable a prácticamente cualquier otra.

José A. Vázquez - *Border Collie Magazine*

Ando, desde hace tiempo, buscando «el método», el secreto, esa fórmula mágica que creía que me permitiría entender los detalles y matices del pastoreo. En esta búsqueda es inevitable ir a *clinics* formativos, conocer a los grandes, intentar descubrir esa esencia.

Pasa un *clinic*, estás contento: nuevas ideas, nuevos ejercicios, te pones a trabajar. Pasa un mes, vuelves a estar estancado, dudas, te ofuscas un poco y empiezas a buscar de nuevo; de ahí a otro *clinic*, otro de los grandes, más conceptos, más ideas, las incorporas. Al final de un año intenso de formación con distintos *handlers* tienes la cabeza a punto de estallar de tanta información. Algunos te dicen que eso no es bueno, que deberías centrarte en un método y seguirlo «a rajatabla», pero vuelves a dudar y te preguntas: ¿cómo voy a seguir un método si todavía no conozco las opciones que tengo? Antes de casarte con alguien, debes saber si encaja con tus ideas, con tu manera de ver el pastoreo y de entender a los perros. Y a partir de ahí, la luz, todo empieza a cuadrar, o por lo menos intuyes el camino que vas a seguir.

Algunos lo llaman intuición, vocación, nosequeción. Está más que demostrado que estos conceptos no fluyen sin una formación previa, sin unos conocimientos que, muchas veces a nivel inconsciente, navegan por nuestra cabeza hasta formular salidas y opciones «intuitivas».

Recuerdo perfectamente cómo este año, después de tres *clinics* con una línea de pensamiento similar, las cosas empezaron a cuadrar. ¡Qué momento más especial! Empiezas a trazar una línea que une los puntos en común entre los *handlers*, una línea que te permite resumir el proceso en palabras, poner nombre, jerarquizar las prioridades y, en consecuencia, disfrutar del pastoreo. Y aun sabiendo que el camino es largo y que a buen seguro nos depara nuevas sorpresas y descubrimientos, encontrar el estilo, la filosofía que te va a regir, es una sensación indescriptible.

Y muchas veces estos detalles no están explícitos en los cursos. Los descubres mirando, copiando, aprendiendo de esa persona que, sin ser consciente, lo hace con naturalidad. Empiezas a ver movimientos, tonos de voz, etc., pero sobretodo empiezas a ver y a entender el *savoir faire*.

No es fácil definir el *savoir faire*, en absoluto, pero intentaré nombrar los puntos que para mí son importantes dentro de la disciplina.

- Calma: quizá una de las cualidades que más comparten los buenos adiestradores. Están tranquilos, con la cabeza fría, expectantes de lo que ocurre, pero sin la menor tensión. Esta calma induce al perro a relajarse también, crea un ambiente más distendido, cosa que favorece la comprensión del entrenamiento. Es imposible estar en calma si uno sabe qué hacer. O sea que la calma y la experiencia son dos cosas que van unidas estrechamente.

- *Timing*: Una palabra muy conocida dentro del mundillo del adiestramiento. Sin *timing*, no hay comprensión alguna del proceso. Se trata de reaccionar a tiempo, justo en el instante preciso para informar al perro si va bien o si debe cambiar la estrategia.

- Coherencia: El buen entrenador es coherente con el plan de trabajo. Tiene un objetivo, planifica las sesiones y deja poco margen a la improvisación, ya que sabe en qué punto está su pupilo y lo importante que es fijar las bases.

- Observación: Aun teniendo un plan en la cabeza, la observación de cómo el perro recibe el adiestramiento está en siempre presente. El entrenador está todo el tiempo comprobando si el nivel del adiestramiento es el adecuado o si debe modificar algo del plan.

- Flexibilidad: Además de ser observador, el buen entrenador es flexible, pudiendo cambiar la estrategia si las circunstancias lo requieren.

- Comportamiento metódico: Dentro de su estilo, el buen entrenador es metódico. Cuando enseña un movimiento o ejercicio nuevo procura hacerlo siempre de la misma manera, facilitando la comprensión del perro.

- Respeto: El entrenador muestra en todo momento un profundo respeto por los animales, ya sean las ovejas o el ganado como su propio perro, siendo justo en las correcciones y no dudando en las alabanzas.

- Pasión: El buen entrenador siente pasión; es más, infunde pasión cuando habla y enseña su método.

Es posible que me deje algo, pero para mí estos son los puntos cardinales de los buenos entrenadores que he conocido, gente que te deja huella, que te hace pensar y que te anima a seguir con tus objetivos; en este caso, a aprender más sobre el pastoreo.

Animo a toda la gente deseosa de aprender y mejorar en el pastoreo que no desaproveche ninguna ocasión para estar con gente interesante. Hablad con ellos, preguntad, pero sobre todo observadlos trabajar e impregnarse de esa sabiduría fruto de horas y horas de trabajo de campo y de otros buenos entrenadores que invirtieron su tiempo en su formación, del mismo modo que ellos lo hacen hoy con nosotros.

Quiero terminar este artículo rindiendo un pequeño homenaje y agradeciendo a toda la gente que se abre ante el aprendiz, a todo maestro que no juzga el novel por su situación actual y muy en especial a los pocos entrenadores que van más allá y te animan a seguir con tu afición y proyectos. A todos vosotros, gracias.

ENTREVISTA: Alicia de la Calle y *Odrid*

José A. Vázquez
Border Collie Magazine

Hola a todos, lectores de Border Collie Magazine. Siguiendo con nuestro interés por border collies que realizan trabajos poco habituales para la raza, hoy hacemos la entrevista a Alicia de la Calle. Alicia fue integrante de la revista y estamos familiarizados con su trabajo, pero queremos que todos las conozcáis y sepáis de primera mano qué tiene que decirnos respecto a los border collies. Es la fundadora de Adiéstralo.com y junto con su border collie *Odrid* realiza terapias asistidas con distintos colectivos.

P: Hola Alicia, lo primero y para quien no te conozca, háblanos un poquito de ti. ¿Cómo empezaste en este mundillo canino? ¿Y a nivel profesional?

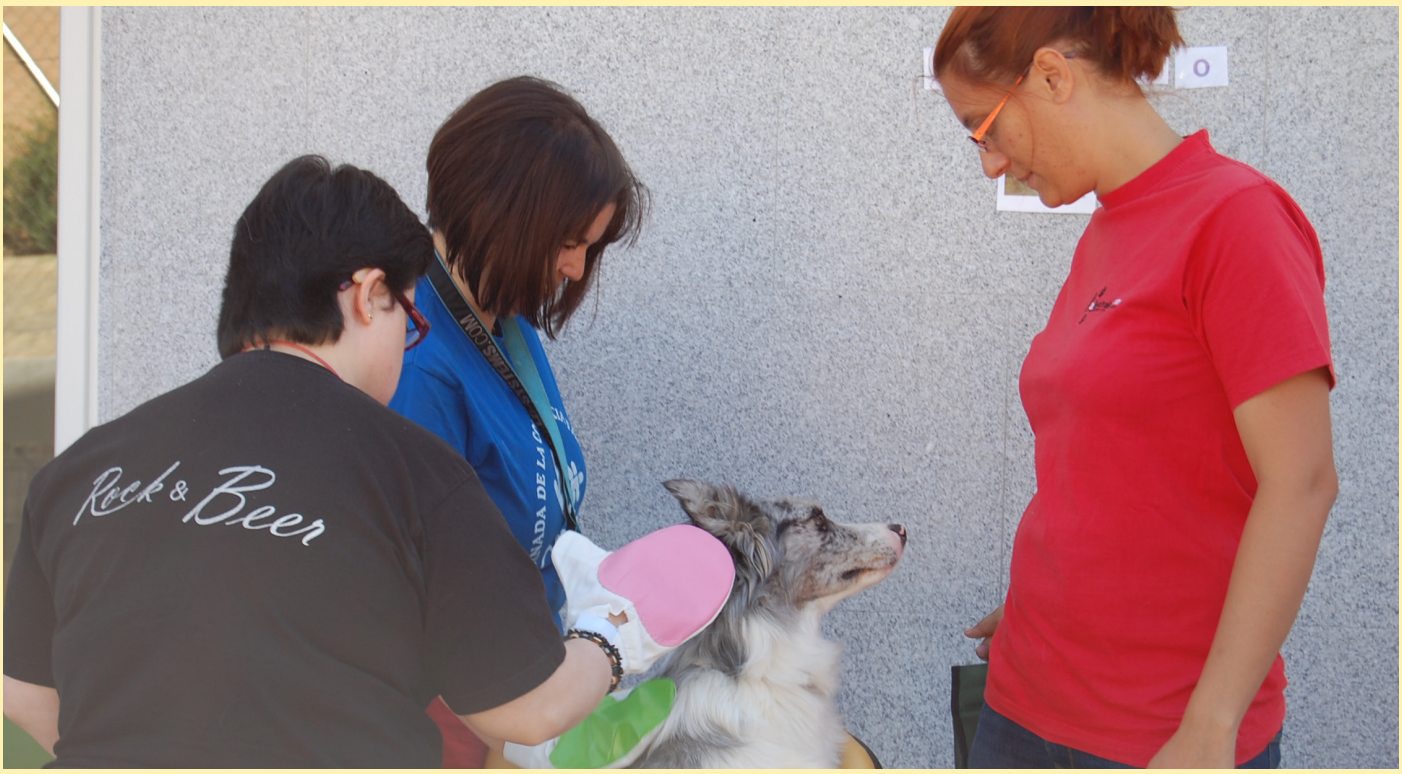
R: Hola BCMAG. Siempre me han gustado los perros y todo empezó cuando en casa decidimos ofrecernos como casa de acogida de los cachorros de la ONCE. Pero en un momento puntual de mi vida tuve cáncer y desarrollé un sarcoma en la pierna izquierda, lo cual me tuvo dos años en silla de ruedas. A partir de ese momento empecé a investigar un poco sobre los perros de terapia. A nivel profesional, desde el año 2007 comencé con Adiestralo.com a ofrecer distintos servicios de adiestramiento, y con el tiempo también de intervenciones asistidas con perros, e incluso ahora de formación en adiestramiento de perros de terapia.

P: ¿Cuándo y cómo surgió en ti las ganas de tener un border collie? ¿Trabajabas ya a nivel profesional con perros?

R: La primera vez que tuve de alguna forma contacto con la raza border collie fue, como muchos, mediante la famosa película de *Babe, el cerdito valiente*. Me sorprendió y encantó ver cómo eran aquellos perros, y así comencé a investigar sobre ellos. Aunque la película era anterior, la vi cuando ya estaba metida en este apasionante mundillo.

P: ¿Cómo llego Odrid a casa?

R: La verdad es que como me gustaba mucho la raza, pensé que podría ser muy buena para las TAA (Terapias Asistidas con Animales), de modo que comencé a buscar un cachorro que cumpliese una serie de «requisitos». En cuanto al aspecto, tenía que ser un perro azul mirlo, primero porque me gustaba, y segundo para que el color no fuera nunca motivo de miedo en los usuarios de las TAA. Por la misma razón, debía ser lo más simétrico posible en cuanto al marcado del patrón mirlo, condición que también debía aplicarse al antifaz de la cara. Necesitaba además que fuera de ojos marrones para que su mirada no intimidase y que tuviese las orejas hacia abajo y de aspecto amigable. Así que empecé a buscar entre los criadores de las líneas de belleza, y en 2007 empecé a mirar fuera de España, puesto que en ese momento no encontraba nada aquí como lo que necesitaba. Seleccioné varios criadores que me daban garantías respecto a su salud, y entre ellos busqué los posibles progenitores de los cuales podría nacer un cachorro con las características que comentaba.



P: ¿Por qué la elegiste a ella?

R: Una vez que encontré al criador y los progenitores, esperé la camada. Quería ante todo tener la posibilidad de elegir, de modo que cuando nació la camada de *Odrid* en 2009, estudié por vídeos y fotos a todos los cachorros, me fijé en la posición de la lactancia que prefería cada uno, cuál se alejaba de los problemas y era más tranquilo, y cómo reaccionaban a la socialización inicial que recibían.

P: Con respecto al trabajo que realizáis de intervenciones asistidas, para quien no sepa lo que es, ¿cómo lo definirías?

R: Responder a esto puede llevarnos tiempo, pero para reducirlo y no aburrir a vuestros lectores, diré que las intervenciones con perros consisten en sesiones de corta duración que buscan por medio de la interacción con los perros conseguir fines terapéuticos, educativos o lúdicos dentro de un colectivo determinado, como pueden ser discapacitados intelectuales, sociales y/o físicos, ancianos, víctimas de violencia, personas en riesgo de exclusión social, etcétera.

P: ¿Y qué rasgos son los más importantes en un perro para que pueda ser un buen perro de intervenciones?

R: Ha de ser un perro sociable, tranquilo, no reactivo, con una gran capacidad de recuperación ante situaciones de estrés, con cero comportamientos de pastoreo (sobre todo el acecho) y, en definitiva, un perro equilibrado.

P: ¿Cuándo se te ocurrió que podías emplear a Odrid en ellas?

R: Como te decía al principio, fue seleccionada para ello.

P: Con respecto al entrenamiento de Odrid, ¿la entrenaste desde el principio para esta labor?¿Qué tipo de entrenamiento has tenido que hacer con ella? ¿Has necesitado tener algo en cuenta por tratarse de un border collie y que no hubieras contemplado con otras razas?

R: Sí, por supuesto, he tenido que tener muchas cosas en cuenta, sobre todo las relacionadas con los comportamientos de acecho y pastoreo, las cuáles hemos tratado de mermar lo máximo posible, así como en general la reactividad a los movimientos rápidos. También tuvimos mucho cuidado de socializarla perfectamente con niños y hemos trabajado mucho su capacidad para ser manipulada con facilidad, además de evitar las reacciones de miedo a ruidos fuertes.

P: ¿Crees que elegiste bien la raza o, por el contrario, habrías elegido otra como un golden o un labrador, mucho más típicos para este tipo de actividades?

R: Los labradores y los golden son perros seleccionados desde hace tiempo para esta labor, pero yo por entonces no quería uno. Ya había tenido varios en casa y por entonces no deseaba un border collie. Ahora, sin embargo, tengo un cruce de golden en el que me apoyo cuando *Odrid* está muy cansada o estresada. El problema de los border collies es que se «estropean» con mucha más facilidad en este tipo de intervenciones debido en gran parte a su sensibilidad, y en general hay que trabajar mucho en contra de su comportamiento natural.

P: Al ser este tipo de actividades menos dinámicas y que tienen que ver mas con las personas y la manipulación del animal, ¿qué crees que le cuesta más a Odrid? ¿Qué es lo que más estrés le produce en las sesiones?

R: No le cuesta trabajo porque ya esta acostumbrada y ha sido entrenada a conciencia para ello, pero desde luego lo que más le cuesta es someterse a situaciones en las que hay mucho movimiento alrededor debido al remanente que le queda de su instinto de pastoreo, de modo que en esas ocasiones suelo pedirle una orden incompatible con su movimiento, como un quieto o un sentado, reforzándolas mucho. Para que os hagáis una idea, *Odrid* tiene restringidas las sesiones y no interviene con niños.

P: ¿Cómo reconducís ese estrés?

R: *Odrid* es una perra que se recupera muy bien de los picos de estrés. Todas las sesiones solemos terminarlas con un cepillado para relajar tanto a los propios usuarios como a *Odrid*. Si en alguna ocasión el pico de estrés se ha mantenido más de lo deseado, lo recuperamos con paseos largos y de calidad, intervención nutricional, entrenamientos cortos y ejercicio físico moderado.

P: ¿Te ha costado mucho que Odrid realice las sesiones correctamente?

R: Rotundamente sí, sobre todo si la comparamos con un labrador o con un golden. Como hemos hablado, hay líneas de estas razas que están ya seleccionadas para este tipo de trabajo, y aunque pueda existir algún caso como *Odrid*, no es lo habitual. Quien la conoce sabe que *Odrid* no es el estereotipo de border collie.

P: ¿Las sesiones se llevan a cabo siempre en el mismo sitio? ¿Son todas iguales o cambian de una a otra sesión y necesitáis prepararlas y entrenarlas con tiempo?

R: No, cambian muchísimo, depende del colectivo, su nivel y capacidad de actividad. Respecto a la preparación, según el tipo de intervención preparamos los ejercicios, y si es necesario los entrenamos, aunque la verdad es que *Odrid* ya tiene todo más que aprendido. Sólo si tenemos que realizar algo nuevo lo entrenamos con anterioridad, como en cualquier otro trabajo o disciplina deportiva.

P: Justo antes de comenzar una sesión ¿tenéis alguna rutina específica para que Odrid sepa que vais a comenzar la sesión de terapia?

R: Sí, claro, tenemos nuestro propio ritual. Preparamos el material, el aula y por último le ponemos el peto, de modo que anticipamos la sesión. Seguramente lo más significativo para ella sea el peto.

P: ¿Y cuando termináis? ¿Trabajáis algo para ayudar a Odrid a «desconectar»?

R: No hace falta, ella tiene entrenada la orden de liberación de fin de sesión. Además tiene condicionado el transportín, de modo que cuando quiere descansar, se relaja dentro de él.

P: Con respecto a los cuidados y salud de Odrid, ¿tomas alguna medida especial por ser un perro que está constantemente con gente?

R: La verdad es que no hay que tener en cuenta nada «especial». Ha de estar limpia, con sus correspondientes vacunas, desparasitaciones y revisiones veterinarias.

P: ¿Practicáis algún deporte u otra actividad juntas?

R: Sí, competíamos en agility, en grado dos.

P: ¿Qué mas puedes decirme de Odrid?

R: Que es una perra maravillosa, cumple con su labor magníficamente, y aunque he de vigilar sus picos de ansiedad, lo hace todo muy bien, sobre todo gracias a todo el trabajo que hemos hecho y hacemos a diario con ella.

P: ¿Crees importante destacar algo sobre los border collie y el papel que pueden desarrollar en las terapias asistidas?

R: Sí. El border collie de por sí no es un perro para intervenciones asistidas con animales, hay otras razas mejor capacitadas y que con menor esfuerzo obtienen los mismos o incluso mejores resultados.

El border collie es un perro seleccionado desde hace mucho tiempo para que reaccione de forma muy rápida y explosiva ante el movimiento del ganado y sobre todo para trabajar a distancia, todo lo contrario a lo que se busca en una intervención asistida con animales.

Yo asumí ese hándicap y aunque no me arrepiento de todo lo que hemos hecho y el trabajo que nos ha costado, no lo volvería a hacer.

P: Entonces ¿no seleccionarías otro border collie para intervenciones asistidas?

R: Creo que no (risas), pero nunca se sabe. La verdad es que es una raza que me encanta, pero como digo, desde luego no es la mejor elección para este trabajo.

Muchas gracias, Alicia.

Muchas gracias, Border Collie Magazine.

pastorsd'asfalt

www.pastorsdasfalt.com

Pastors d'Asfalt: adiestramiento y comunicación canina

Proyecto que utiliza el pastoreo deportivo para ayudarnos a entender el instinto de nuestros perros y aprender a controlarlo sin romperlo, lo que nos permite integrarlos mejor en nuestra vida urbana.

Si tienes un border collie y no lo has puesto delante de una oveja... todavía no puedes decir que conoces a tu perro.

¡QUIERO UN BORDER COLLIE! (II)

José A. Vázquez Moreno

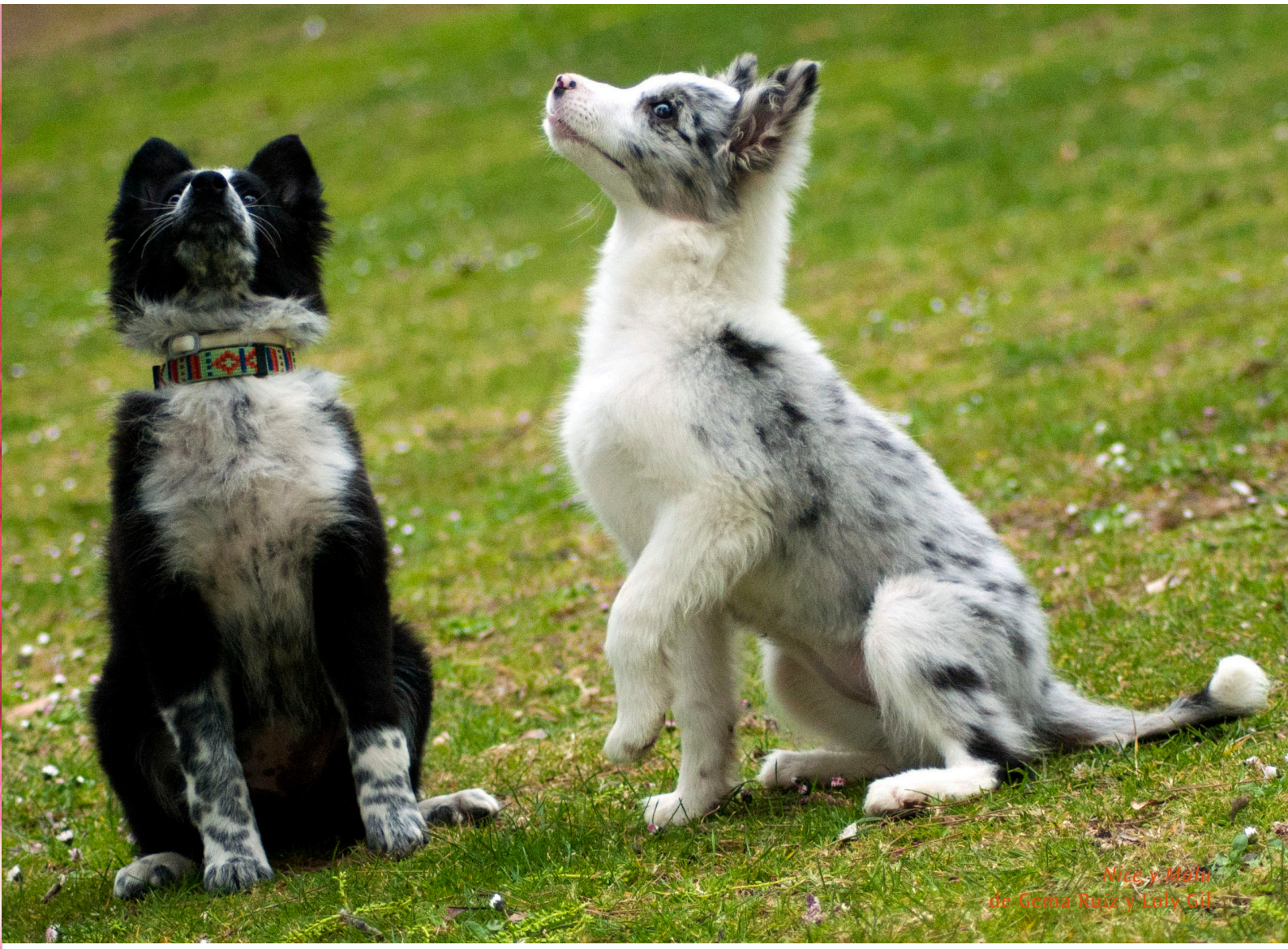
En el número anterior os dimos una serie de consejos que deben tenerse en cuenta antes de plantearse tener un border collie. En este artículo os damos algunos consejos más para cuando hayáis decidido compartir vuestra vida con uno de ellos.

Na' vi
Albert Garriga y Natalia Cuadrado

¿Por dónde empezar?

Primero es necesario elegir el sexo de nuestro compañero; es decir, hay que decidir si deseamos un macho o una hembra. Aunque a mucha gente le parezca lo mismo o que no es importante, debemos tener en cuenta ciertas consideraciones en función de lo que elijamos.

Las hembras son de tamaño menor y algo menos vistosas respecto a los machos, en cuanto a cantidad de pelo y demás, si es que nos decantamos por una línea con pelo largo, pero en general son más dulces, mimosas, calmadas, dóciles y fáciles de adiestrar. Como «inconveniente», las perras entran en celo dos veces al año, por lo que debemos tener cuidado para que nuestra perra no quede preñada de forma accidental (la manera más fácil de evitarlo es castrándola. Además, muchos estudios y profesionales aconsejan la castración temprana para evitar quistes mamarios y otras enfermedades del aparato reproductor).



Los machos, por su parte, suelen ser más protectores y territoriales. Otro «problema» es que los machos están activos sexualmente todo el año y, según el perro, algunos pueden olvidarse por completo de nosotros por el simple hecho de que una perra en celo esté cerca. De nuevo la solución para esto es la castración. Además en algunos casos de perros agresivos por conductas sexuales, la castración las hace desaparecer drásticamente (reseñar únicamente la agresividad que no sea de tipo sexual persistirá). Además, los machos suelen ser algo más desapegados, peleones e indisciplinados por naturaleza, aunque una buena socialización y educación minimizará o eliminará esas conductas.

A continuación tenemos que decidir la edad de nuestro perro. Las personas sin experiencia con perros deberían optar por un cachorro de entre dos y cuatro meses, dejando a los perros mayores para gente un poco más experimentada. No obstante, un perro joven o adulto que ya esté educado será mucho más fácil de incluir en nuestra vida, puesto que todo el «entrenamiento» de control de esfínteres, normas de convivencia y educación en general lo tendrá aprendido. Sabremos cómo es de tamaño definitivo, carácter, etc, mientras que con un cachorro, aunque se puede entrever, no hay nada definitivo, y en cuanto a comportamiento y educación, será tarea nuestra proporcionárselos.

¿Dónde adquirir nuestro perro?

Hay muchos sitios a los que podemos acudir y no existe el ideal o perfecto, aunque algunos se aproximan y otros se alejan por completo:

• Protectoras y perreras: Hay que tener en cuenta que este tipo de asociaciones o entidades suelen cobrar una pequeña cantidad que sirve para pagar los gastos veterinarios o de estancia. En general encontramos perros jóvenes o mayores. En el caso de cachorros, no se suele saber si son de pura raza o cruce de otras. Se pueden encontrar borders de todo tipo, muchos de ellos verdaderamente estupendos, que han sido abandonados no por culpa de ellos, sino por una falta de responsabilidad absoluta por parte del dueño inicial.

• Tiendas de animales: **DESACONSEJADO**. Las hay buenas y malas, aunque lamentablemente predominan las malas. Los perros que encontramos allí suelen provenir de las famosas «puppy mills» o «granjas de cachorros», donde se sobreexplotan las perras haciéndolas criar camada tras camada. Los cachorros son despegados de las madres mucho antes de poder viajar, son transportados en pésimas condiciones, llegando vivos sólo una parte de ellos y en malas condiciones de higiene y salud. Son perros que no se han criado bajo ningún criterio de selección ni control de enfermedades hereditarias y que en muchos casos desarrollan posteriormente enfermedades y fobias u otros trastornos debido al viaje y la estancia en la tienda.

• Particulares: Existen dos tipos de particulares, los que cruzan siguiendo determinado criterio y directrices (muchos de ellos acabarán siendo profesionales de la crianza tras ser iniciados por otros profesionales reconocidos, aunque en la etapa de particulares pueden tener «fallos» o cometer errores al realizar la selección de los ejemplares si lo hacen de forma autónoma), y

Foto de Ana Gaspar

los que no se preocupan en lo más mínimo. Son los típicos particulares que cruzan sus perros con los de un amigo para tener un cachorro, o algunos pastores cuya única finalidad es hacerse con un cachorro para sustituir a un perro más adulto.

Como se puede entrever, entre éstos podremos encontrar perros excepcionales, pero también perros que no lo son. Además debemos tener en cuenta que los borders, al ser perros de raza, pueden sufrir determinadas patologías y enfermedades de tipo genético heredadas de sus progenitores, por lo que un particular concienciado (independientemente de que sus perros sean mejores o peores desde el punto de vista de morfología o de trabajo) debe cumplir una serie de condiciones. Los progenitores han de ser perros equilibrados de temperamento, dóciles, no territoriales y con predisposición al trabajo; su morfología debe seguir el estándar y tipicidad de la raza; en el caso de la madre es más importante si cabe el carácter, pues está demostrado que perras con miedos los transmiten a los cachorros de la camada.

Iris
de Sara Montila

Además han de estar libres de enfermedades hereditarias típicas del border collie (CEA, CL, TNS, glaucoma, MDR1, así como displasia de codos y caderas).

• Profesionales: Al igual que en el caso anterior, los hay buenos («reconocidos») y malos («perreros»). Éstos últimos son **DESACONSEJADOS** por completo.

Los «perreros» suelen tener pequeñas granjas de cachorros, con perros hacinados en cubículos minúsculos. A los progenitores no se les practica ningún test de enfermedades, y los perros viven en malas condiciones higiénicas y de salud en general. Habitualmente disponen de cachorros todo el año, lo cual es posible porque siempre tienen perras criando. Cuando los perros son demasiado mayores y no han sido vendidos, en el mejor de los casos los llevan a tiendas, a protectoras o, lamentablemente, como ocurre muchas veces, se deshacen de ellos de formas mucho menos agradables y que ya os podéis imaginar. Suelen criar muchas razas a la vez aunque en algunas ocasiones sólo lo hacen con una o sólo son conocidos (o mal conocidos) por una.

Los profesionales reconocidos, por el contrario, son grandes criadores, conocidos por prácticamente cualquier entendido o profesional. Suelen criar un máximo de dos o tres razas, aunque en general sólo se dedican a una. Ofrecen todo tipo de garantías, ayudan a elegir el cachorro más aconsejable para el comprador, incluso pueden desaconsejar la compra de un cachorro si como dueño no damos las garantías de ser un buen «amo», como hemos visto en el artículo del número anterior. También incluyen el cachorro en el registro del libro de orígenes (LOE, ISDS, ABCA, etc), cosa que los particulares o los perreros no hacen, o en algunos casos lo ofrecen con un sobrecoste. Tienen un programa de cría definido con pocos cruces previstos al año;

las perras no suelen ser cruzadas de forma seguida o intensiva, y suelen estar abiertos a que los visitemos y comprobemos el estado de las instalaciones. En caso contrario, hay que desconfiar de ellos, salvo que nos den una estupenda excusa para no hacerlo.

Tanto en los casos de los particulares como los profesionales, podemos intentar diferenciar si es alguien en quien podemos confiar o no. Para ello podemos tomar una serie de medidas:

• Buscar información en Internet sobre el criador o la entidad en cuestión. Google y la web en general son un arma muy poderosa que nos puede ayudar a encontrar y diferenciar a un profesional reconocido de un perrero, e incluso a identificar a particulares poco fiables. Los foros de la raza o de perros en general también pueden ser útiles.

• Otro factor importantísimo es las «instalaciones» donde están los cachorros. Si es posible, siempre pediremos verlas, y si observamos que las condiciones no son las adecuadas, por limpieza, higiene, estado, etc, debemos descartar adquirir a nuestro perro en ese lugar. Igualmente, si vemos que los perros que hay allí están muy ansiosos y nerviosos, debemos desconfiar. No hay que creer que los perros de línea de trabajo son más nerviosos, no nos dejemos engañar. Un perro de una línea llamada «de trabajo» es un perro que está activo cuando «trabaja», pero tranquilo cuando no lo hace. Sin embargo, aun habiendo recibido una buena socialización, es muy posible que estos perros después apenas hayan sido tratados por el criador, de modo que siempre se comportan de forma hiperactiva y nerviosa. Esto suele pasar cuando hay muchos perros y poco personal para atender sus cuidados.

Robin y Winter, de Taraway Border Collies
foto de María López Moreno

• Pediremos siempre ver a la madre, para comprobar su estado de salud. No hay que alarmarse si está algo delgada o con el pelo poco lustroso, puesto que si es una buena madre, estará más preocupada por amamantar a la camada que por cualquier otra cosa, incluso por sí misma. Nos tendremos que centrar más bien en su actitud. Tampoco es alarmante si se muestra un poco huraña, sobre todo si los cachorros tienen menos de diez días. Hay que tener en cuenta que las perras en ese momento son muy protectoras. Si, por el contrario, se muestra cariñosa, atenta a nosotros, ágil y con los ojos brillantes, estamos ante una madre estupenda. En el caso de que nos encontremos con una perra apática, que huya de nosotros o nos ignore por completo, es recomendable no elegir un cachorro de esa camada, pues la madre está presentando algún problema de naturaleza física o psíquica y los cachorros podrían heredarlo.

Si no es posible ver a la madre, hay que desconfiar del criador. Los buenos criadores nos permiten no sólo verla, sino acceder en la medida de lo posible al lugar donde está con los cachorros. Un truco que emplean algunos perreros es sacar a la madre para enseñárnosla, pero no mostrarnos donde vive, duerme, etc, no te la dejan ver en su entorno habitual . Sería recomendable que si sospechamos que se trata de un «escaparate», solicitemos ver más ejemplares. Como es lógico en ese momento, algunos otros ejemplares quizá no reciban el mismo trato que la madre que nos iban a enseñar, pero no tiene que haber grandes diferencias. Si las hay o no os quieren enseñar los demás perros o instalaciones, desconfiad, puesto que es posible que os encontréis ante un perrero.

Iron Man de Los Trastolillos
Foto de Verónica Díez

• Como hemos mencionado en este artículo, deberíamos buscar un perro sano y que provenga de camadas de ejemplares testados de las principales enfermedades hereditarias. Por ello solicitaremos que nos muestren los tests que certifican que los progenitores están libres de dichas enfermedades, pidiendo incluso una copia. En caso de que se nieguen o sea dudoso, os recomiendo que busquéis a otro criador, sobre todo si queréis un perro que esté cien por cien libre de enfermedades.

• Un último apunte: pediremos ver también al padre en la medida de lo posible. Hay camadas en las que el macho no pertenece al criador, y en ese caso podemos solicitar ver fotos suyas, o por lo menos saber sus características. Si ambos progenitores son merle, esa camada no debería haberse producido, puesto que habrá cachorros doble merle (blanco letales) que desarrollarán o presentarán enfermedades visuales, auditivas y de diversa índole, todas con resultados fatales. No debemos elegir un cachorro de esa camada, a menos que sepamos esto de antemano y no nos importe compartir nuestra vida con un perro sordo, ciego o con otra serie de problemas.

¡Esperamos que estos consejos os ayuden a la hora de encontrar a vuestro border collie!

Clyde.
Foto de Isabel Ferrer

we
Agility
la esencia del
border collie
en una camiseta
+ info:
www.facebook.com/welovegos
we
welovegosmerch

EQUIPO BORDER COLLIE
SEGUNDAS OPORTUNIDADES

Mar Herrero
Equipo border collie

«No me sirve para lo que necesito.» «Es muy nervioso, ladra mucho cuando está solo y no puedo tenerlo más tiempo.» «No es lo que esperaba de él y ahora no sé dónde meterlo.» «Se ha vuelto agresivo y nos han recomendado sacrificarlo.»

Éstas son algunas de las frases que escuchamos muchas veces sobre perros que finalmente acaban en nuestra protectora. Es una realidad que, por varias circunstancias, el border collie se ha puesto de moda. Eso implica que personas sin ningún tipo de conocimiento sobre la raza (y muchas veces también sin el menor conocimiento de los perros en general) deciden embarcarse en la aventura de tener un border collie.

Cuando futuros adoptantes nos escriben para adoptar un border collie, muchos nos comentan que aparte de gustarles físicamente, han estado mirando por Internet y han leído que es la raza de perro más inteligente, y por eso se han decantado por adoptar uno. En el caso del border collie, como de cualquier perro, sea de raza o no, hay que estar muy seguro antes de adquirirlo, ya que no solamente implica tener un perro «para ir a correr» o «para enseñarle

trucos», sino que conlleva muchas más responsabilidades.

En nuestra protectora recogemos border collies sobre todo de pastores cuyos perros ya no les sirven para trabajar, o de camadas indeseadas, también de pastores a los que «se juntaron los perros y ahora la perra está preñada». Algunos vienen también directamente de particulares que no han sabido tratarlos y, tras pasar por manos de malos educadores, han acabado sacando lo peor del perro y han tenido que recurir a nosotros como última opción antes del sacrificio. O bien vienen de particulares que practican uno u otro deporte y como los perros «no dan la talla», se deshacen de ellos. La mayoría de los border collies nos llegan por avisos, de gente que nos conoce, de perreras en uno u otro punto de España. Por eso debemos trabajar por todo el país para intentar en la medida de lo posible ayudarlos a todos.

Por eso nuestras casas de acogida también se distribuyen por toda España, de modo que no tenemos un refugio fijo con jaulas (que además va en contra de nuestra filosofía). El trabajo de nuestra protectora primero consiste en recoger

a los perros que se han quedado sin hogar y llevarlos a una acogida temporal. Una vez en su acogida, se «tunea» al perro, como decimos nosotros: se le limpia, se desparasita, se le pone agua y comida y se le deja tranquilo. Es cierto que para determinados perros necesitamos casas de acogida específicas, por ejemplo, perros con problemas de agresividad, pero en la mayoría de casos cualquier persona puede hacer de acogida.

Un tanto por ciento elevado de los casos que recibimos suele mostrar el mismo comportamiento: miedo (pánico) a personas, más a hombres que a mujeres, miedo al entorno urbano, y suelen ser sociables con otros perros aunque algo temerosos a la hora de relacionarse. Intentamos dentro de lo que cabe que los perros vayan a su adoptante definitivo con el menor número de problemas de comportamiento posible. Por eso a veces la acogida se puede alargar, o simplemente puede ser una acogida de un par de semanas; todo depende de la evolución del perro.

La única pauta que pedimos a las casas de acogida (y que ciertamente es la que les cuesta más cumplir) es que ignoren al perro por completo durante los días que haga falta hasta que sea él que quiera avanzar y acercarse al humano. En muchos de los casos suele funcionar, y en unos días se podrá ver que el perro se nos acerca desde un rincón del jardín y nos saluda como si nos conociese de toda la vida. Estos perros habrán pasado por malos tragos (e incluso habrán recibido algún que otro palo), por lo que es primordial dejar que se relajen y que vean que no representamos una amenaza para ellos.

Otros perros sociables conviviendo en la misma casa favorecerán mucho la adaptación del nuevo miembro, ya que así ven que sus congéneres se acercan a ese humano en concreto sin temor alguno, y poco a poco empieza a aparecer en su mirada su deseo de acercarse para formar parte de esa fiesta y esa alegría que sucede alrededor de ese animal de dos patas.

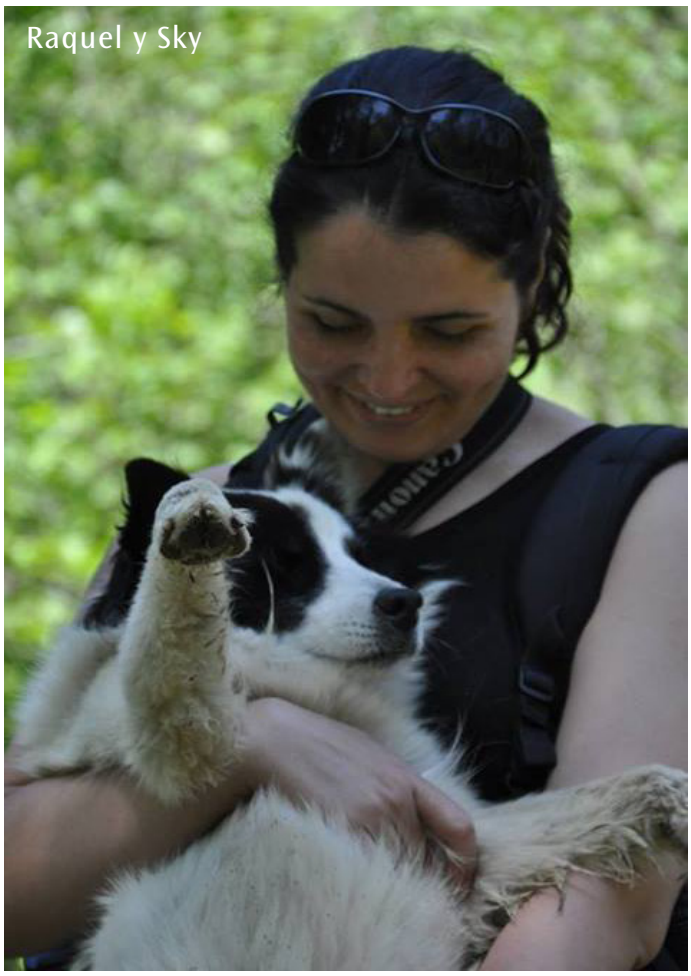
No todos los perros evolucionan igual, por eso siempre mantenemos el contacto vía e-mail, teléfono o en persona con nuestras casas de acogida para facilitarles en todo momento la buena convivencia entre ambos. Cuando esa casa de acogida ya ha vivido la experiencia en otras ocasiones, ya es todo mucho más fácil, tanto para nosotros como para la casa de acogida, que a base de tener diversos perros ha aprendido a guiarlos de una forma u otra.

Los gastos veterinarios, así como los del chip, las tasas de las perreras, los traslados, la esterilización, corren siempre a nuestro cargo. La casa de acogida suele aportar la alimentación del perro, a no ser que nos la soliciten, y en ese caso les facilitamos la comida también.

Ser casa de acogida te abre un nuevo mundo.

Para aquellas personas que no pueden adoptar a un perro de forma definitiva, ser casa de acogida temporal les da la opción de disfrutar de su compañía a la par que aprenden sobre comportamiento canino y se involucran en la tarea de salvar un animal. También tenemos que decir que a veces las cosas no salen como esperamos, y debemos buscar un plan b para llevar a ese perro a otro sitio, pero siempre y cuando ambas partes (la acogida y la protectora) se preocupen de solucionar el caso y de mirar por el bien del perro, no tiene por qué haber ningún problema. Por eso es importante colaborar con protectoras serias que respondan en caso de que algo no salga como se esperaba: un viaje inesperado de la casa de acogida, un tratamiento quirúrgico que debe ser realizado en otro punto de España, la mala adaptación del nuevo miembro al grupo, etc.

Una vez el perro está mejor, se le busca adoptante, y antes de entregarlo se sigue todo el proceso de adopción, que consta de un cuestionario previo via e-mail, un preseguimiento (se realiza una visita a casa del adoptante), el contrato de adopción; en caso de ser un cachorro, también se incluye un compromiso de esterilización, y ya se prepara al perro para viajar a su nuevo hogar. Eso suele ser lo más difícil para las casas de acogida «primerizas», ya que hay que admitir que las primeras veces se pasa mal. Les coges cariño y después de ver su evolución en pocos días y cuando el perro ya te ve como su salvador, tiene que marcharse para empezar de nuevo en otro hogar. Cuando haces de casa de acogida


Raquel y Sky

tienes que pensar más en los perros que puedes salvar que en ti mismo, ya que si los adoptases a todos porque te da pena darlos, finalmente no podrías acoger más. Tienes que pensar que a ese animal le has salvado la vida, le has dado una segunda oportunidad, él siempre te verá como la persona que lo rescató, y cuando veas las fotos de lo feliz que está en su nuevo hogar, no podrás evitar que se te salten las lágrimas, pero de felicidad, ya que pensarás que gracias a ti ahora él tiene un hogar donde es querido. Y lo mejor de todo es que cuando vuelves a verlo después de mucho tiempo, te reconoce y te hace todas las fiestas como si te conociese de toda la vida. Eso no se puede pagar con nada, y ahí te das cuenta del bien que le hiciste al acogerlo temporalmente.

Muchas personas no pueden hacer de casa de acogida, pero eso no quiere decir que no puedan ayudar en otras cosas a la protectora. Nosotros por ejemplo tenemos lo que llamamos el «Programa APG (Apadrina Perro Gratuito)». Eso quiere decir que mientras el perro esté en su acogida temporal, aunque se encuentre lejos de tu casa, podrás ser su padrino de difusión; es decir, te daremos unas páginas e ideas para que nos ayudes a difundir los casos de nuestra protectora. Así más gente se entera de cada caso y nos es más fácil dar a los perros en adopción.

Muchas protectoras necesitan la ayuda de la gente para poder salir adelante y ayudar de ese modo a más animales. La satisfacción que te reporta ayudar a un animal no se puede comparar con nada.

Desde el Equipo Border Collie os animamos a conocer a protectoras cercanas y a ayudar a los perros que más os necesitan y que agradecerán dormir acompañados y calentitos y no solos en una jaula. Por ello os ponemos varios ejemplos de nuestras casas de acogida para que os animéis a probar esta experiencia.

Cada uno de ellos me llena un poco el corazón. Lo mejor es tener una buena protectora que te ayude en todo momento. Yo la he tenido, y gracias a ellos quieres seguir ayudando porque yo seguire acogiendo mientras pueda.-MIRIAM MEDINA

Para mi el acoger a un perro, introducirlo en mi familia, que mis hijos vean, sientan y vivan estas experiencias es muy gratificante, les llena de valores ,respeto y aprenden que la constancia tiene recompensa- SUSANA CARMONA

Te podría decir que he aprendido a no tirar la toalla ,a ser paciente, a valorar un detalle y cambiar una perspectiva,a rectificar. El hecho de acoger a un perro se a convertido en una simbiosis donde el más beneficiado he sido yo.- GUILLEM NOGAREDA

Mi momento es cuando te mira sin desviar la vista y mueve las patas nerviosamente, ya sabes que te acepta y siente que contigo está a salvo.- SANTOS SALCINES

*Es triste pensar que llegará la separación, pero compensa la felicidad que se siente cuando lo ves integrado en una familia gracias al trabajo que se ha hecho con él.-*NEREA GARCIA

En Agosto del 2012 ,llego a casa por primera vez un perro en acogida. Sé que fue una de las mejores decisiones de nuestra vida, en estos meses han salido de nuestra casa 16 perros adoptados, nos sentimos útiles y felices.- ELISENDA NADAL

*Vanett, Fito, Mar, Mimi, Duncan, Jethro.... aunque hayan cambiado de nombre o de ciudad, todos me han enseñado algo y todos ocupan un lugar en mi corazón.-*RAQUEL ALMAZÁN

*Lo mas reconfortante es ver a tu acogido tiempo después con sus adoptantes, grande feliz y sobre todo que ¡te reconozca!.-*ANDREA SANCHO

*Ser casa de acogida es pasar de los nervios a la espera, de la llegada al optimismo mientras trabajas con él y te apena a la hora de irse. Pero te da una satisfacción que proporcionan pocas cosas en la vida.-*SOFÍA DÍAZ

*Para mi la experiencia a sido genial, ayudar a un perro a estar listo para su nueva familia, y después, ver lo feliz que está con ellos; se te quitan todas las penas que te entraron al entregarlo.-*PATRICIA MARTÍNEZ

*Es una gran satisfacción ver como un perro abandonado, con trabajo, es capaz de cambiar hasta ser un perro ideal. Eso te empuja a querer cada vez más y más.-*ALBERT GIL

Le das sus primeros mimos. Ya es de casa y lo sabe, te lo demuestra cada día, su expresión cambia y el sentimiento de agradecimiento es hacia a ti, hacia tu familia. Sé que ellos nunca me van a olvidar, yo los llevo conmigo todos los días.- MAUXI FLORES

*Con las acogidas crees que estás salvando una vida, que estás ayudando a un perro. Pero estás muy equivocado: son ellos quienes te hacen crecer como persona, mejorar como ser humano.-*OSCAR PRADO

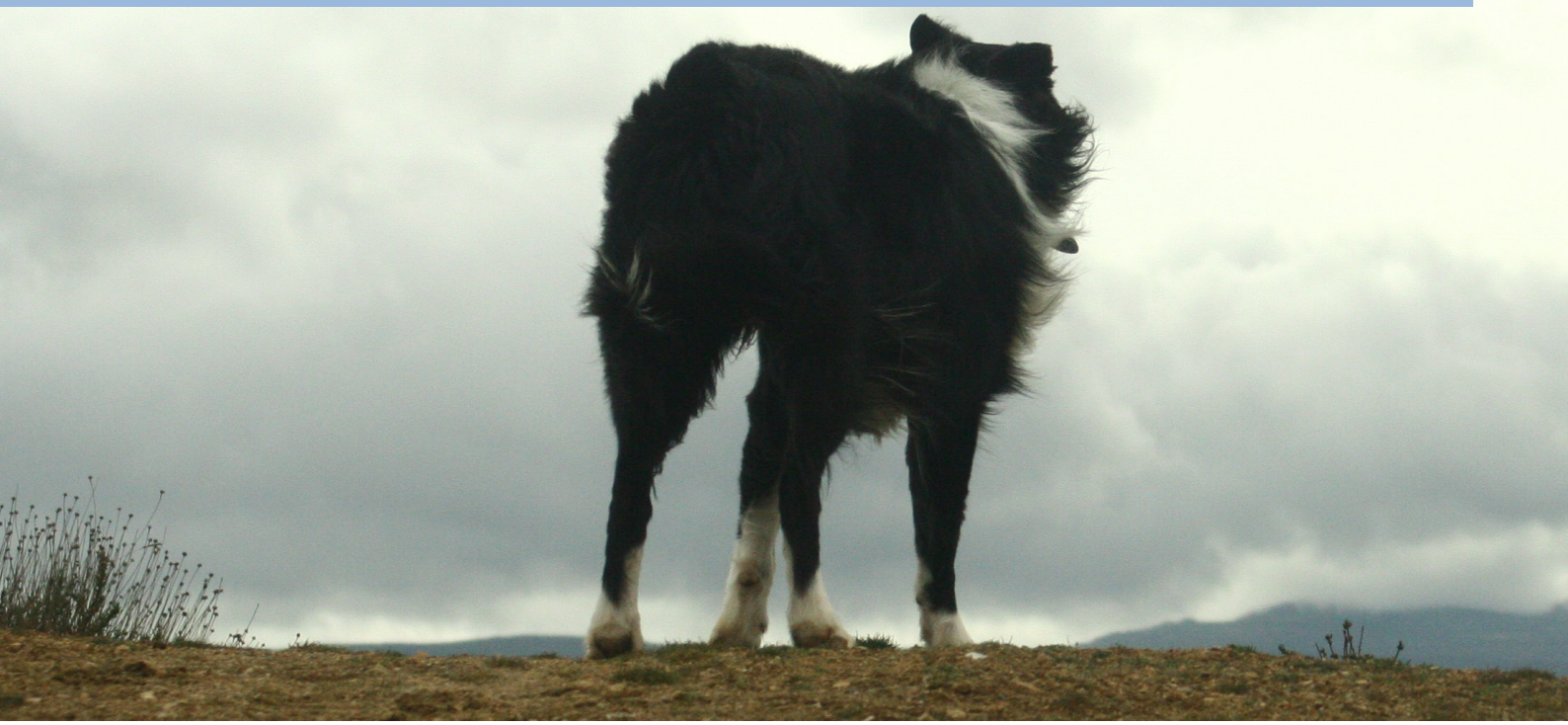
Mar Herrero - Equipo Border Collie

Fernando G. de Calderón

TENGO UN PERRO DISCAPACITADO: CAMBIA EL CHIP

La mayoría de la gente que se lanza a la aventura de tener un perro no tiene ni idea de genética ni de en qué consiste la cría de perros. Sólo sabe que son unos compañeros geniales, fantásticos e inseparables con los que disfrutar de la vida. Pero en más casos de los que creemos, nos encontramos con que nuestro perro tiene alguna enfermedad, hereditaria o no, que le coartará su día a día.

Esto supone un duro revés a nuestras ilusiones, sobre todo para aquellos que competimos o hemos creado un vínculo con el perro más allá del mero afecto. Pero en la mayoría de los casos, la vida activa del perro no termina aquí. Hay un montón de cosas que se pueden hacer juntos. Solo hay que cambiar de chip y disfrutar con tu perro como nunca lo habías hecho.



Durante 35 años de mi vida con perros de razas muy distintas (cockers, pastores alemanes, labradores…), nunca se me ocurrió pensar que los problemas de salud de algunos de ellos pudieran ser heredados. Ni siquiera cuando hace 28 años se me murió en los brazos uno de mis primeros perros, con un ataque de epilepsia. Sí, ya lo sé, soy un iluso, pero tenía confianza plena en que las cosas se hacían bien.

Por eso, cuando hace tres años me sumergí en el complejo mundo del border collie (la verdad es que buscaba un rough, pero por unas cosas o por otras…), me limité a buscar un criador que no me quedara muy lejos y que no vendiera los perros a un precio desorbitado. Con el tiempo he aprendido que las garantías de tener un perro sano valen mucho más dinero del que pretendía pagar. No ahondaré en el tema, pero no me volverá a pasar.

Así llegó *Scott* a casa, reorganizando mi vida por completo, y trajo una enfermedad contagiosa (al margen de las heredadas). La tienen todos los borders y se llama adicción: adicción al juego, a los paseos, a los frisbees… Y adicción a los borders. Al poco te ves rodeado de gente con otros perros de la misma raza, haciendo todo tipo de actividades y, acto seguido, tienes otro perro más en casa. Al año, llegó *Tyler*; adoptado y con tres años. Adoptar tiene sus riesgos, y el que ofrece un hogar a un perro abandonado, los asume.

Nunca he tenido un perro más cariñoso que *Ty*. Desde el primer día sólo quería agradar. Estaba medianamente educado (con algún pronto que otro que le tuve que quitar y algún otro que le queda, debido a sus problemas físicos). Pero no podía comprender cómo alguien podía haber abandonado semejante ejemplar (a las fotos me remito). Desde el día que lo vi en Facebook, me enamoré de él.

Y así, con toda la ilusión puesta en tus dos perros, te dan con un palo en todos los morros.

Detectar la enfermedad

En nuestra primera visita al oftalmólogo nos dieron la noticia de que *Tyler* padecía una atrofia progresiva de la retina y se quedaría ciego. No fallaron. No ve nada de nada, el pobre. Al salir de la clínica entró en un shock de pánico y se escondió entre los asientos del coche y no había quien lo sacara. Llegamos a la conclusión de que lo abandonaron cuando empezó a mostrar síntomas de ceguera y que, probablemente, fuera un perro de cría.

Aprovechando la visita al oftalmólogo decidí comprobar los ojos de *Scott*, para asegurarme de que todo estaba bien. No lo estaba. Tenía CEA. No era nada excesivamente grave, pero, dado que me dedicaba a realizar un deporte un tanto extremo con él, me recomendaron que lo practicara de forma precavida y que le hiciera revisiones periódicas para asegurarme de que no perdía visión. Nada nuevo, pues ya tenía buen cuidado de no poner en riesgo la salud de mi perro tal y como me enseñaron otros disc doggers experimentados. Pero la cosa tiene narices.

¿Queréis más? Pues tengo de sobra. Hace unas semanas diagnosticaron a *Scott* displasia de cadera. Este año, al incrementar un poco la preparación, empecé a notar que su pata derecha se resentía con frecuencia, sin realizar ejercicios exigentes.

Había vuelto a hacer el canelo confiando en que sería un perro sano. Más lecciones para el futuro. No pasar el año y medio sin placas.

Es la hora de cambiar el chip

Cuando tu vida está tan ligada a un deporte canino y, de improviso, te encuentras con que no tienes perro para competir, que tienes que retirar a aquél que te lo ha dado todo… el bajón es considerable.

Sé de muchos que han estado en mi pellejo, viviendo situaciones similares. Sin embargo, yo soy afortunado. Tengo a *Tyler*. Chocándose con las paredes y rectificando sin dar mayor importancia. Corriendo por el campo sin ver un pimiento hasta meterse entre unos matorrales que no esperaba encontrar allí. Durmiendo plácidamente en cualquier lugar donde pueda mantenerse en contacto conmigo. Jugando a juegos de olfato y a tirar como un loco de juguetes de goma. Corriendo junto a la bici, orientándose por el oído.

Los perros se adaptan. Y siguen siendo igual de geniales y cariñosos. El problema lo tenemos nosotros. Es la hora de hacerse una pregunta: ¿Qué es para ti tu perro? Para mí: mi familia lo es todo. Y mis perros son parte de ella. Así que, «adiós» a los discos y «hola» a nuevas actividades.

Bueno, siendo sincero, no voy a dejar los discos, ya que estoy a la espera de que un nuevo miembro llegue a la familia a finales de este año o principios del siguiente. Y lo más seguro es que sea incapaz de resistirme a la tentación de volver a las andadas, porque aquellos que me rodean no me dejan escapar por más que lo intento. Pero ni a *Scott*, ni a *Tyler*, ni al «novato» les faltarán actividades que hacer.

Cuidar en su justa medida

Es posible que a tu perro le aguarde una vejez artrósica o con otros problemas. Y como cualquier perro enfermo, deberá recibir los tratamientos adecuados. Pero no hay mejor manera de que el perro se enfrente a su discapacidad que con un cuerpo sano, llevando una buena dieta que lo mantenga en un peso ideal y realizando ejercicios que lo mantengan en forma.

Evidentemente, en todo momento debemos evitar hacer ejercicios que les duelan o fuercen las articulaciones afectadas. Pero tampoco se trata de amargar la existencia al perro. Bastante tiene con sus limitaciones como para que, encima, lo sometamos al enclaustramiento. El exceso de protección puede abocar a una musculatura endeble incapaz de sostener las articulaciones. O a una mente inestable.

Hay que buscar ejercicios que pueda hacer y lo mantengan en forma. Sin duda, lo mejor es nadar. Pero si la temperatura o la distancia no lo permiten, siempre se puede ir a correr o montar en bici con él, manteniendo un trote suave en el que mueva todas las patas por igual y sin forzar la máquina. Todo lo que suponga un largo paseo es, además, una actividad gratificante para su cabeza.

Mi perro no es un inútil

Recordad que nuestros perros son pastores: perros de trabajo. Lo peor que se puede hacer es dejar de darles tareas. Entonces se sentirán inútiles, se deprimirán y acabarán enfermando de cualquier cosa que flote en el aire. Creo que lo primero es conseguir que el perro no se dé cuenta de que está enfermo. Así que nada de compadecerle y a seguir jugando con él. De otra forma, claro, pero sin dejar de prestarle la atención que siempre ha recibido. Hay que buscar actividades que le sigan haciendo sentirse especial y diferente.

Realizar una simple habilidad y ver cómo nos alegramos porque lo han logrado les puede hacer sentirse orgullosos (al margen de los premios que conlleva). Aprender habilidades es una estupenda forma de conseguir que el perro mantenga la chispa de una mente activa.

Se le puede enseñar a recoger cosas del suelo, traer refrescos de la nevera, empujar una pelota gigante con el hocico… ¿Conocéis el treiball? O sencillamente, enseñarle a cuidar a tu hijo mientras duerme. ¡Ah! ¡Y *Scott* pastorea a *Tyler* cuando se despista por la calle! Es genial verlo hacer eso.

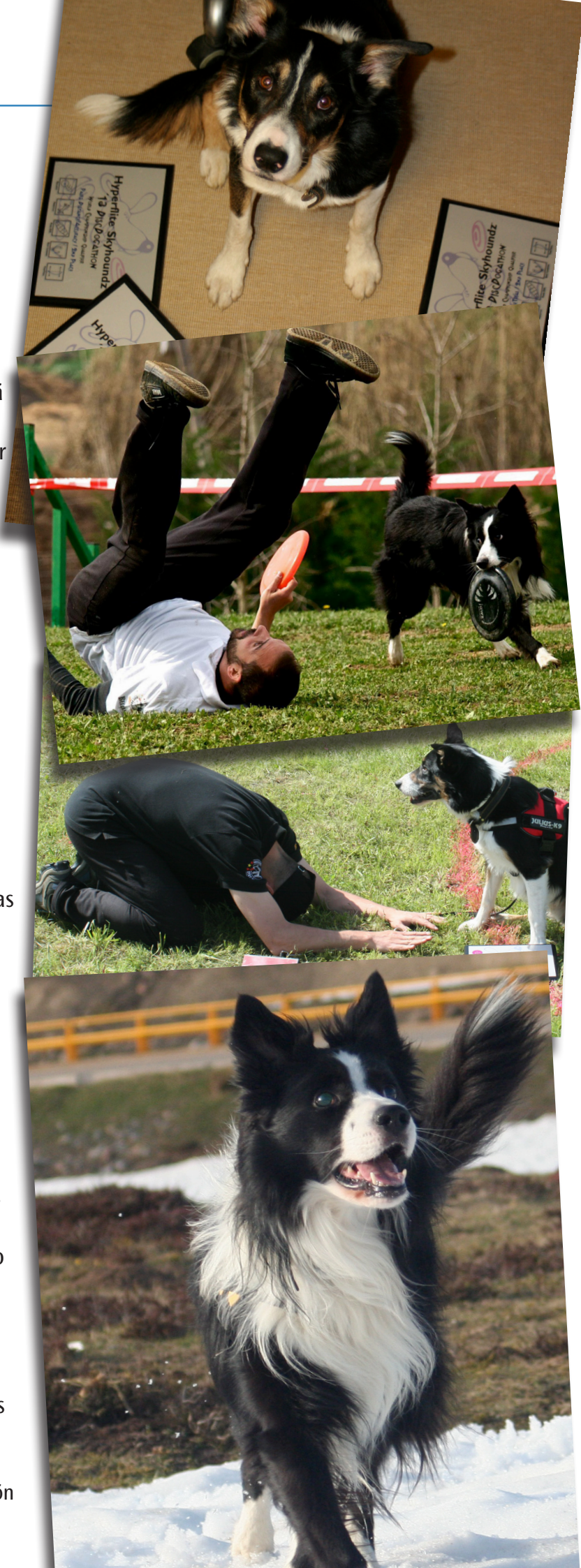
Todo es una tarea útil para el perro, si le damos importancia y lo agradecemos debidamente.

Con todo esto solo quiero intentaros hacer llegar una cosa. Hace dos años escribí «10 reglas que no debes olvidar para ser un discdogger». Es curioso que pueda seguir aplicando aún prácticamente las diez. Pero la que más me gusta de todas y la que hacía más especial nuestro deporte es la que tengo que seguir ahora. Más que nunca.

Regla 7ª. Adáptate a tu perro. Sois un equipo.

Lo importante es que disfrutéis con vuestros perros cada segundo. Yo lo hago.

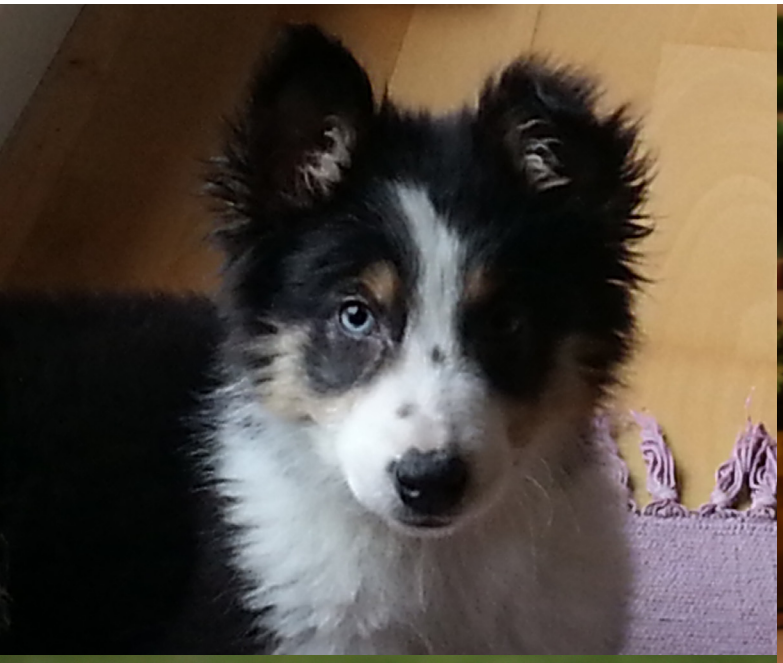
Scott, *Tyler* y Fernando G. de Calderón

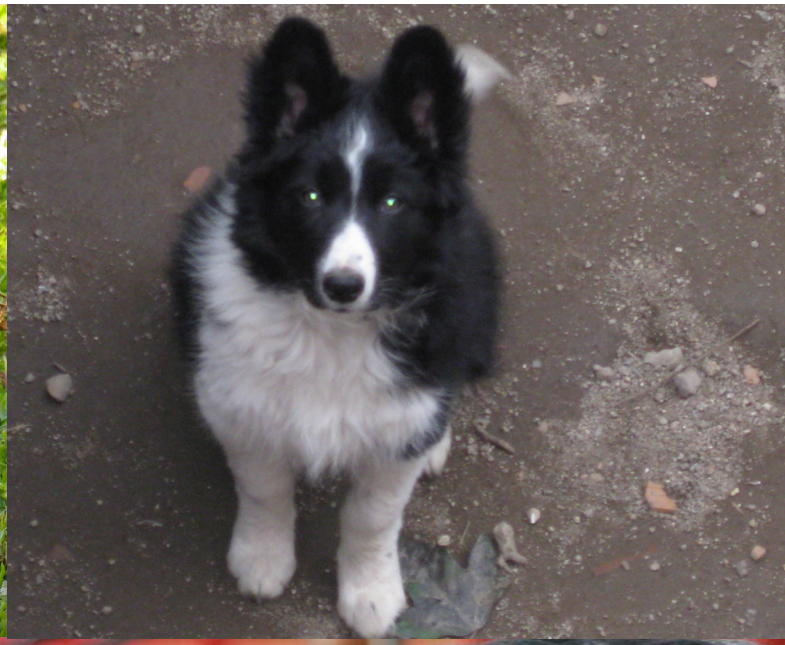


DISCDOG FRIENDS FOR FUN
Disc Dog
y actividades divertidas
para compartir
con nuestros perros
Apúntate a nuestra
ESCUELA DE DISC DOG
(Madrid y Ávila)
Grupos de prácticas
y seminarios teóricos
Diferentes niveles
adaptados a los asistentes
Seguimiento de la evolución
de perro y guía
©Sipawaban 2013
+info: www.discdogfriendsforfun.com
DISCDOG FRIENDS FOR FUN

TU BORDER COLLIE Y TU

Como en otras ocasiones, aquí publicamos las imágenes de vuestros border collie que habéis querido compartir con nosotros.





Algunos perros necesitan espacio

Si usted ve a un perro con una cinta amarilla en la correa, quiere decir que es un perro que necesita un poco de espacio. Por favor, no acercarse a este perro o las personas que estén con él. El lazo indica que el perro no puede estar demasiado cerca de otros perros. ¿Qué tan cerca está demasiado cerca? Sólo el perro o su dueño lo sabe, por lo que es mejor mantener la distancia o salir de su camino.

Hay muchas razones por las que un perro puede necesitar espacio:

A lo mejor tiene problemas de salud o está en formación.
Podría ser un perro de rescate que se está rehabilitando. El mundo puede ser un lugar muy aterrador para estos perros.
Podría haber tenido una mala experiencia con otro perro, o simplemente no es del tipo de perros amistosos que siempre quieren decir "¡Hola!"

En resumen, un marcador amarillo en un perro significa que necesita un poco de espacio.

¡Gracias! En nombre de los propietarios de estos perros, agradecemos su ayuda y respeto

Equipo Border Collie

ADOPCIONES

En estas páginas os presentamos a los perros que se encuentran en adopción. Para ampliar más información de cada uno de ellos, podéis poneros en contacto con *Equipo Border Collie*, en su dirección de correo electrónico:

equipobordercollie@hotmail.com

Aila

Es una perrita de 10 meses rescatada de una perrera, tranquila, no tiene ningún problema de ansiedad, no es ladradora. Con desconocidos es un poco tímida, no sabemos lo que ha pasado, la pobre. Una vez te conoce es un amor de perra. Con otros perros se lleva genial. Hay que acostumbrarla un poco a la ciudad todavía. Es muy limpia dentro de casa, obediente además de lista, y muy cariñosa.

Alice

Es una perrita que cuando va suelta se lleva bien con machos y hembras, no tiene ningún problema. Si está atada, se pone más nerviosa.

Es un poco tímida al principio, pero si le dejas espacio y sabes comprender su lenguaje no se separará de ti.

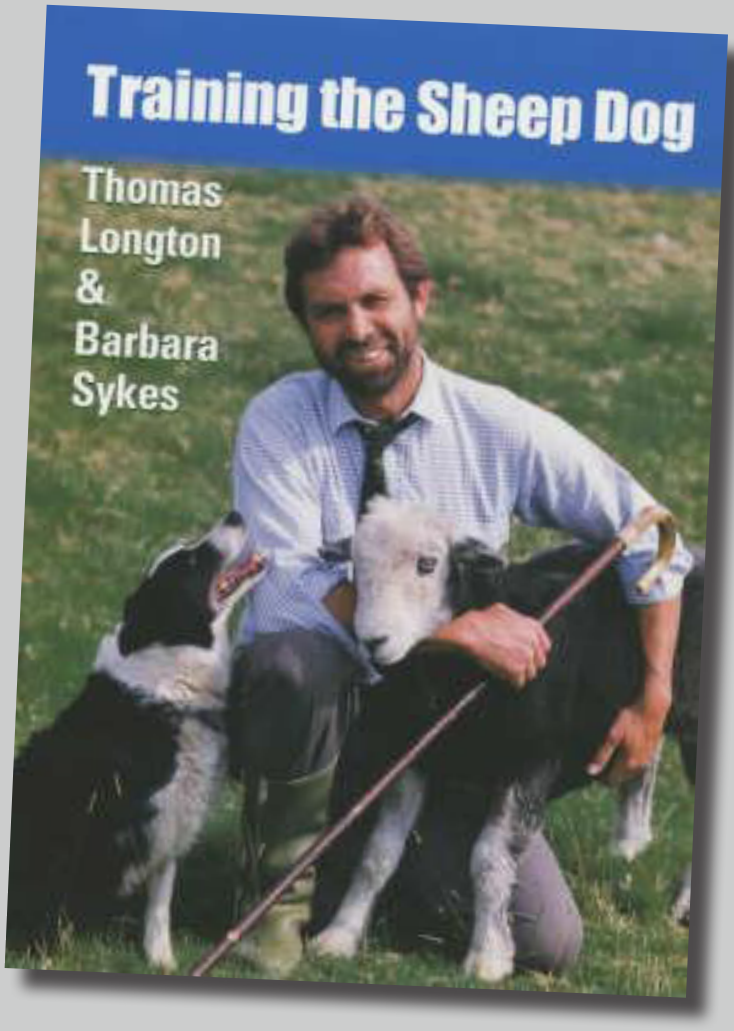
Puede ir suelta y cuando la llamas viene. En casa está tranquila. Pesa sobre los 12 kg, así que es pequeñita.

Sus hijos son siete: cuatro machos (Atto, Zepto, Yocto, Nano) y tres hembras (Tera, Giga, Mega). Son cruce de border collie, y hasta que no sean más mayores no podremos saber cómo van a ser.

Cada uno de estos miembros de la familia busca un hogar donde lo aprecien y lo quieran.

Albert Garriga
Pastors D'asfalt

RESEÑA:
Training the Sheep Dog



Thomas Longton &
Barbara Sykes

The Crowood Press Ltd, 2003
15,02 €

¡Para este número tocaba una reseña de un libro de herding!

Más allá de lo que a uno le pueda tirar la disciplina, entender el pastoreo conlleva entender más al border collie y su naturaleza instintiva. Lejos de los debates de si pastoreo sí o pastoreo no, comprender el origen de la raza y sus particularidades nos puede ayudar a entender más y mejor a nuestro border collie.

El libro, aparentemente sencillo, empieza explicando la historia del perro pastor en general y los tipos de perros pastor. Esta clasificación nos lleva a ver en qué tipo de perro situamos a los border collies según sus capacidades de trabajo y sus cualidades innatas para las funciones de control.

El libro sigue por los elementos básicos relativos al manejo, los cuidados y las consideraciones a la hora de comprar y criar un border collie, aspectos fundamentales pero que tampoco hacen que destaque el libro por encima de otros de la misma temática.

La parte que si destaco y que puede de ser de gran ayuda para la gente que esta iniciándose en el pastoreo es precisamente el proceso que describe para ayudar a un border collie a evolucionar para convertirse en un perro pastor. Ahí destaco la claridad de los conceptos, la capacidad de síntesis y el orden cronológico que rige en toda la parte tutorial. Este libro, reflejo de sus autores, transmite orden y estructura por todas partes, cosa de agradecer cuando alguien está intentando aprender un método.

Y para dar un poquito más a los más exigentes, habla sobre temas referentes a los trials y un pequeño capitulo de solución de problemas comunes.

Un libro recomendable, interesante y ameno, que he sabido apreciar al cabo del tiempo.

Albert Garriga
Pastors d'asfalt

ASOCIACIÓN CITOS

Cursos de obediencia básica y academia urbana

en Mejorada del Campo - Madrid

Adiestramiento canino en positivo. Aprende y diviertete con tu perro al mismo tiempo.

Plazas limitadas.

Más información y reservas:

www.citos.org

adiestramiento@citos.org

627 424 778

También estamos en:

facebook WhatsApp LINE

¿QUIERES QUE TU BORDER SEA PORTADA DEL PRÓXIMO *BORDER COLLIE MAGAZINE*?

ENVÍANOS FOTOGRAFÍAS DE TU BORDER COLLIE Y PODRÁN APARECER EN NUESTRO PRÓXIMO NÚMERO.
LAS MEJORES FOTOGRAFÍAS OPTARÁN A SER PORTADA.
bcmag@bcmag.es